



Reporte Económico

Perspectivas Económicas

Banco Mundial mantiene su pronóstico de crecimiento de octubre para la economía mexicana, estima sea de 1.5% en 2025

Economía Mundial: En su documento “Perspectivas Económicas Mundiales” de enero, el Banco Mundial (BM) actualizó sus proyecciones de desempeño económico para el mundo y las principales economías. Calcula que la economía mundial experimente una expansión moderada y generalizada de 2.7% durante 2025-26, con lo que se mantiene sin cambios frente a la esperada en junio de 2024, a medida que la inflación tienda a acercarse a los objetivos y la relajación monetaria respalda. La actividad, tanto en las Economías Avanzadas (EA) como en las Emergentes y en Desarrollo (EMDE, por sus siglas en inglés); si bien contempla la desaceleración de los dos principales motores de la economía mundial —Estados Unidos y China— ésta se vería compensada por la consolidación del avance en otras regiones.

En el caso de las EA, a lo largo de 2025-26 el Producto Interno Bruto (PIB) se mantendría en torno a 1.7%, ya que la desaceleración proyectada en Estados Unidos (EE.UU.) se acompaña de progresos modestos en la Zona del Euro y Japón, de 1.1% en ambos casos, a medida que se consolide la recuperación cíclica y con la inversión de capital fortaleciéndose, así como el gasto de los consumidores, mejorando estos en línea con el incremento de los salarios, en ese orden. Para EE.UU., el PIB se moderaría a 2.3% en 2025 (desde el 2.8% anunciado para 2024), cifra superior en 0.5 puntos porcentuales (pp) a lo previsto en junio (1.8%), y a 2.0% en 2026 (1.8% en el reporte de junio), lo que reflejó una actividad más fuerte de lo anticipado en 2024 ante el mayor gasto del consumidor y la elevada productividad.

Por su parte, el BM apunta que, el PIB de las EMDE, excluyendo a China, pasará de 3.5% en 2024 a 3.8% en 2025 y 3.9% en 2026. En el caso de China considera que la actividad se desacelere de 4.9% en 2024 a uno de 4.5% en 2025 (0.4 puntos porcentuales más de lo previsto en junio para este último año) debido, principalmente, a un impulso de la actividad derivado de las recientes medidas de apoyo y al fuerte impulso de las exportaciones a finales de 2024. Para 2026, mantuvo su proyección pasada en 4.0%, ya que el incremento del sector corporativo y la deuda pública pesan sobre la inversión, aunado a la

desaceleración del crecimiento de la productividad, que restringe los ingresos y el consumo.

Con relación a la inflación global, la institución internacional señala que siguió retrocediendo el año pasado en medio de la menor incidencia de los precios de la energía y de los alimentos, la recuperación de las cadenas de suministro y los efectos retardados de las posturas restrictivas de la política monetaria. Como resultado, se prevé que, en 2025, la proporción de economías con una inflación superior al objetivo descienda a su nivel más bajo desde su máximo de 2022. En tanto que la inflación subyacente se mantuvo elevada el año pasado, moderando el impacto desinflacionario que se dio por el sostenido descenso de la inflación de la energía y alimentos.

Por otra parte, las condiciones financieras mundiales en conjunto se han relajado ligeramente desde mediados de 2024 debido, principalmente, al inicio de la relajación monetaria en Estados Unidos y del mayor apetito por el riesgo en general. Ante ello, los diferenciales de la deuda soberana de los mercados emergentes y en desarrollo se han mantenido, en general, estables a pesar de la importante volatilidad reciente de los tipos de cambio. Durante gran parte del año pasado, la mayor confianza de los inversores se tradujo en entradas de capital y en una mejora de las condiciones financieras de las economías emergentes y en desarrollo.

Según el reporte, los riesgos para las perspectivas mundiales siguen inclinados a la baja. El ascenso de la incertidumbre política y los cambios adversos en las políticas comerciales representan riesgos clave; la escalada de conflictos y tensiones geopolíticas, una mayor inflación, más fenómenos meteorológicos extremos relacionados con el cambio climático y un crecimiento más débil en las principales economías. Por el lado positivo, un avance más rápido en la desinflación y una mayor demanda en las principales economías podrían dar lugar a una actividad mundial mayor de lo pronosticado.

Economía mexicana: En el caso de México, el Banco Mundial mantuvo sin cambios su proyección para el desempeño económico frente a la anunciada en el “Informe Económico de América Latina y el Caribe” de octubre pasado; pronostica una expansión de 1.5% en 2025 y de 1.6% para 2026. Lo que refleja los efectos previstos de la consolidación fiscal y la política monetaria restrictiva que, se anticipa, pesen sobre el consumo y la inversión. Asimismo, estima que la inflación, aunque está disminuyendo, se mantenga cerca del límite superior del rango de variabilidad (4.0%) del objetivo del banco central en 2025. Por otra parte, señala que las perturbaciones comerciales seguirán siendo pequeñas en un contexto de gran incertidumbre, con efectos limitados en las perspectivas, lo cual, no obstante, limitaría la capacidad del banco central para relajar la política monetaria, lo que sugiere un enfoque continuo y moderado de los recortes de tasas.



www.cefp.gob.mx



@CEFP_diputados



Centro de Estudios de las Finanzas Públicas